



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cént.
De años anteriores, ... 50 "

AÑO XIV.

Madrid.—Lunes 2 de Mayo de 1887.

NUM. 646

Cuadro estadístico de la 4.^a corrida de abono celebrada ayer Domingo 1.^o de Mayo de 1887.

PRESIDENCIA DEL SR. TENIENTE DE ALCALDE D. CÁNDIDO LARA.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS CANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.					PARES				BANDERILLEROS.	PASES DE MULETA.												Tiempo empleado en la muerte; minutos.					
			Puyazos.	Marronazos.	Caidas.	Caballos muertos.	Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.		Salidas falsas.	ESPADAS.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambios.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.		Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Desarmes.
1. Capachito.	D. Anastasio Martin. Verde y encarnada.	Canales. Badila. Cirilo.	4 2 1	" " "	" 1 1	" " "	Almendro. Hipólito.	2 1	" "	" "	" "	1	Currito.	4	5	7	2	"	"	"	"	1	1	"	"	"	"	6	
2. Mochuelo.	Idem.	Canales. Badila.	3 3	" "	1 1	" "	Ojitos. Ostion.	2 1	" "	" "	" "	"	Frascuelo.	3	8	9	5	"	1	"	"	1	1	"	"	"	"	6	
3. Otero.	Idem.	Canales. Badila. Cirilo.	2 3 1	1 1 "	" " "	" " "	Galea. Mazzantini (T.).	1 2	1 "	" "	" "	2 1	Mazzantini.	"	4	7	3	"	1	"	"	1	"	"	"	"	4		
4. Viborito.	Idem.	Canales. Badila. Cirilo.	2 5 1	" " "	2 " "	1 " "	Currito. Frascuelo. Mazzantini.	1 1 1	" " "	" " "	" " "	1	Currito.	6	6	9	1	"	"	"	"	1	"	"	1	3	9		
5. Conejito.	Idem.	Canales. Badila. Cirilo.	5 3 1	" " "	5 1 "	" " "	Ostion. Ojitos.	2 1	" "	" "	" "	"	Frascuelo.	1	4	8	3	"	"	"	"	2	"	"	"	"	5		
6. Gorgojo.	Idem.	Canales. Badila.	3 5	" "	" 1	" "	Mazzantini (T.). Galea.	2 1	" "	" "	" "	1	Mazzantini.	1	9	4	3	"	"	"	"	1	"	"	"	"	10		
TOTALES.			44	2	14	6		18	1	"	"	6		15	36	44	17	"	2	"	"	7	2	"	1	3	40		

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

4.ª corrida de abono verificada ayer
1.º de Mayo de 1887.

Cubierto el cielo por densos nubarrones, que á intervalos despidieron con abundancia agua y granizo, se presentó la mañana de ayer.

Muchos de los más recalcitrantes aficionados temieron por su fiesta favorita, y no faltó alguno que, perdida la esperanza de presenciar la corrida, renegase de cuanto pudo hacerlo, llegando hasta el extremo de ofrecerse á no salir de casa ni aun para emitir su voto en estos días en que se eligen nuevos concejales.

Pero como no hay bien ni mal que cien años dure, el viento despejó el horizonte y el sol brilló en los espacios.

A las doce verificóse el apartado, y á las cuatro, hora en que se cerraban los colegios electorales para proceder al escrutinio de la mesa, abríase la sesión taurina, de cuya presidencia estaba encargado el teniente de alcalde D. Cándido Lara, animado de los mejores deseos de llenar á satisfacción del auditorio su cometido.

El programa del espectáculo era el siguiente:

Víctimas destinadas al sacrificio: Seis de la ganadería de D. Anastasio Martín, vecino de Sevilla, con divisa verde y encarnada.

Varilargueros de tanda: Canales y Badila.

Jefes de la troupe y encargados de despachar á los cornúpetos, Currito, Salvador y Luis.

Sobresaliente, sin perjuicio de turnar en el segundo tercio, Miguel Almendro.

Picador de retén, Cirilo Martín.

Verificados los preliminares que son consiguientes, en su puesto los húsares y desparrramados los infantes allí donde mejor les pareciera, sin que el director de lidia tomara disposición alguna, se puso en libertad el primer cornúpeto de la casa solariega, ya indicada.

Tenia el núm. 19, se llamaba *Capachito*, y era negro, bragado, cornicorto, delantero y grande.

Almendro tiró el primer capotazo, tras el cual los peones soltaron tres recortitos seguidos.

Mazzantini enseguida dió cuatro capotazos bastante buenos cerca de los tableros del 8.

Comenzó su faena con la gente montada derrotando muy alto.

De refilon le acarició Canales, estando al quite Almendro.

Tres varas más puso este picador con dos quites de Luis, que oyó palmas, y uno de Salvador. El caballo fué retirado en lastimoso estado al taller de composturas.

Badila turna dos veces, se gana un tumbo y pierde un jaco.

Al quite de una vara Frascuelo, y de la otra el toro mismo, pues salió de naja cuando Curro iba á meter el capote.

Cirilo Martín pincha, cae y deja al caballo en disposición de ser arrastrado.

El toro, que tenía algun poder, acabó la quimera quedado y defendiéndose.

Y no tiene nada de particular, porque todas las varas se pusieron casi en un mismo sitio, y éste era bajo.

Para ingenieros especiales de túneles no tienen precio la mayoría de nuestros picadorcitos de hoy, los cuales, dicho sea de paso, no entran por derecho aunque los fusilen.

Tiraron los muchachos unos capotazos en tanto que se dirigían á los medios Almendro é Hipólito, y Capachito se transformó, acudiendo bien y por su terreno.

Almendro entra por delante, y después de una salida en falso, tira un par al cuarteo un poquito delantero.

Sigue Hipólito con un par bueno, que aplaudió la asamblea, como aplaudió el que dejó después Almendro, ambos al cuarteo.

Un tanto quedado encontró al de Martín el hijo de Cúchares, que lucía uniforme color café con caireles de oro y cabos azules, y le saludó con un pase natural desde muy largo.

Despegadito también, aunque no tanto, y castigando á la res en alguno de los pases, dió lue-

go dos naturales, uno con la derecha, dos altos y uno cambiado, que fueron el preámbulo de un pinchazo trasero.

Almendro y otros peones metieron el percal para correr á la res en tanto que Currito se prevenía para continuar su faena.

Esta se compuso de un pase natural, cuatro con la mano derecha, cinco altos, un cambiado y una estocada buena, un poco contraria, arrancándose corto y metiéndose con más verdad de lo que podía uno esperarse.

El público que tiene simpatías por este matador y desea verle hacer alguna cosa que valga para aplaudirle, aprovechó la ocasión y batió palmas.

El encargado de franquear la puerta de los sustos llenó su misión, y salió á la escena taurina *Mochuelo*, núm. 35, que era negro, giron, lucero, calceto y velete de armas.

El primer capotazo correspondió al Almendro, como correspondió también el primer quite en el garrochazo conque Canales saludó al bicho, que fué en los bajos.

Badila, por no ser ménos, metió el palo también en los sótanos, llevándose un tumbo, estando Frascuelo al quite.

El caballo fué retirado casi en estado de difunto.

Canales repite con otra vara en los bajos, y para enmendarse, vuelve á mojar en el mismo sitio, llevándose en cambio del desaguisado una caída al descubierto, metiendo el capote y llevándose al toro, corriéndole por derecho, Mazzantini, que fué aplaudido.

Badila puso otra vara baja, y cerró el tercio con una buena, haciendo en ésta un buen quite Salvador, que oyó palmas.

El toro en este tercio fué tardo.

Ojitos y Ostion fueron los encargados de adornar el morrillo de *Mochuelo*, y cumplieron en esta forma:

Ojitos con un par al cuarteo, metiendo los brazos fuera de suerte, y otro en la misma forma bueno.

Y Ostion con uno de castigo, cuarteando, que aplaudió el cuerpo electoral.

A la salida de este par, metió Luis el percal y también oyó palmas.

Salvador, con traje color grana y adornos de oro, cumple con la Presidencia y se dirige en busca de su adversario, al que en corto y parando los pies, dió dos pases naturales, uno de pecho, cuatro altos, tres cambiados y uno con la derecha para arrancarse con un pinchazo algo caído.

Dos pases cambiados, cinco por alto, uno natural y siete con la derecha, precedieron á una estocada á volapié, inmejorable, arrancándose corto y por derecho.

Palmas universales y cigarros particulares.

Dobló el toro, y el puntillero acertó al primer golpe.

Y salió *Otero* (no confundir). Este *Otero* no era un conocido artista que tiene sus talleres en una de las más céntricas calles de esta villa del oso y el madroño; era el tercer animal de puntas de los dispuestos para la corrida de ayer, al que habían bautizado con tal nombre.

Sus señas eran: pelo colorado, ojinegro, bragado y corniveleto.

Número conque le marcaron en su infancia, el 17.

Haciendo extraños á cada momento ante los ginetes, se acercó á ellos en ocho ocasiones.

Comenzó Badila sufriendo una colada, á la que siguió una vara del mismo ginete, con quite de Almendro y caballo mal herido.

Tomás corre á *Otero*, y si con oportunidad no le tapa tirándole el capote, se hubiera visto mal.

Canales pone una vara y marra luego, viniéndose sobre el piso.

Cirilo pone un puyazo en los blandos, metiendo un metro del palo, que le valió una pita.

Canales pone luego una vara, y Badila dos sin contratiempos.

En el quite de la última, Luis corre al toro por derecho desde los tercios del 4 hacia la presidencia, y mirando á ésta como quien dice... doblemos la hoja.

Y el presidente dobló la hoja, es decir, agitó el pañuelo blanco, y salieron á los medios Galea y Tomás.

Galea sale en falso y deja un solo palo al cuarteo.

Tomás hace una salidita y mete un par bueno.

Y como Galea, después de una salida tardara mucho en ver una oportunidad para entrar de nuevo, fué amonestado por su jefe, que se paseaba impaciente cerca de las tablas del 2, y la advertencia surtió efecto, pues el chico entró enseguida dejando un par á la media vuelta.

Seguía á éste par otro de Tomás al relance.

El toro, en este tercio, estuvo incierto y en defensa.

Luis, que lucía terno morado con caireles de oro y cabos celestes, pronuncia el discurso que es de rigor, tirando al terminar la montera, en cuya operación se fijaron los espectadores, porque no es costumbre hacer esto en el matador.

Dirigese luego hacia el astado bruto, al que da siete pases altos, tres cambiados y cuatro con la mano derecha, para arrancarse con una estocada corta que resultó atravesada.

Da el matador un pase de pecho, y á la salida de él se acuesta el toro.

Hubo palmas y pitos.

La orquesta que dirige el Sr. Juarraz quiso ayer tarde obsequiarnos con varias sorpresas, y la primera fué amenizar una de las piezas musicales con un disparo de revolver.

Un alemán, que tenía á mi lado, al oír la detonación, levantándose como movido por un resorte, exclamó: ¡Los franceses!... y tomó la puerta como alma que llevaba el diablo.

¡Los petardistas! dijeron otros.

¡La gorda! murmuraron algunos.

Y todos instintivamente dirigieron la vista hacia donde había sonado la detonación.

Juarraz se reía, la orquesta siguió tocando, y todo terminó en cuanto se presentó en el redondel el cuarto toro de la tarde, que salió contrario.

El cual tenía el núm. 53, le llamaban *Viborito*, y era negro mulato, bragado y cornicorto.

El primer peon que le saludó con el capote fué Almendro.

Con voluntad, pero sin poder, peleó *Viborito* con la gente montada, llegándose de primera intención á Canales, que se fué al suelo de cabeza; pone luego otra vara, lleva un vuelco y pierde la jaca.

Badila, por su parte, pone cinco puyazos sin sufrir detrimento alguno.

Cirilo moja sin novedad.

A Curro corresponden cuatro quites, dos á Salvador y dos á Luis.

Almendro intentó dos veces llevarse la divisa. Cambiada la suerte, cogió Luis Mazzantini los palos.

El colegio electoral pide al Curro que haga lo mismo y accede.

Y Curro se los ofrece á Salvador, y como rehusara éste, se quita la montera y le ofrece un par con mucha finura, con tanta, que Frascuelo no tuvo más remedio que aceptar.

Y dispuestos los tres matadores á oficiar de banderilleros, entra por delante Curro, que después de haber metido una vez los brazos sin clavar, pone un buen par cuarteando que le vale palmas.

Frascuelo prende á continuación un par al cuarteo, que resulta un poco trasero. El diestro entró y salió bien.

Cerró el tercio Mazzantini con otro par cuarteando, pasado y abierto, metiéndose bien.

El toro en este tercio no dejaba llegar.

El Curro, encargado de dar buena cuenta de *Viborito*, al que encontró bueno, emplea cuatro pases naturales, sacando en el primero hecha girones la muleta, que tuvo que cambiar; dos más con la mano derecha y uno cambiado, para largar una corta en mala dirección.

Un pase natural y tres con la derecha, preceden á un intento de descabello.

Cuatro pases altos, y el matador vuelve á intentarlo.

Un pase natural, uno alto y otro intento.

Un pase con la mano derecha, cuatro altos, tres trasteos, y Currito descabella á pulso.

Durante el arrastre, la música toca una pieza con acompañamiento de instrumentos de madera, imitando palmas.

El quinto toro tenía por nombre *Conejito*; era retinto, albardado, con bragas, ancho de cuna y con el núm. 44.

Acometió de primera intención con Canales, al que metió de cabeza en el callejón.

Badila puso la segunda vara, sin percances.

Vuelve á mojar Canales y cae al descubierto, entrando con oportunidad al quite Luis, que corrió al toro por derecho, oyendo palmas. Otras tres varas más puso este picador, y se llevó otros tantos porrazos, dejando un jaco sobre el globo, y sacando otro mal herido.

Badila puso otras dos varas sin más percance que la pérdida de un caballo.

Cirilo puso la chaquetilla sobre la alfombra la única vez que se avistó con *Conejito*.

A los quites los matadores, oyendo palmas Salvador en una caída al descubierto que llevó Canales al poner su tercer puyazo.

Al cambiar la suerte, y como el cielo se hubiese nublado, los que ocupaban asientos de tendido sacúdense el polvo por si á las nubes les da la ocurrencia de obsequiarles con algun chaparrón.

Ostion pone un par trasero y otro bueno, y Ojitos uno, todos al cuarteo.

Salvador trastea á *Viborito* cerca del 8, con tres pases altos, otros tantos cambiados, uno natural y uno con la derecha, para dejarse caer con una estocada atravesada. (Algunos pitos.)

El puntillero saca el estoque desde la barrera despues de haberlo intentado algunos peones inútilmente.

La segunda faena del matador se compuso de cinco pases altos, tres con la derecha y una corta buena al volapié, dando tablas, despues de haber tirado la montera.

El toro se acometa y levanta.

Se acometa de nuevo y el puntillero acierta á despenarlo á la primera.

La orquesta nos obsequia con unas sevillanas con acompañamiento de instrumentos de tablas, que aplaude el auditorio.

Y sale á cerrar la sesión taurómaca de ayer un toro negro, salpicado de los cuartos traseros, lucero, cornalon y bizeo del derecho.

Tenía el núm. 41, se llamaba *Gorgojo*, y se presentó con todas las hechuras de un buey.

El toro tenía lastimada la mano derecha, de la que á ratos se resentía.

Canales le obsequió con tres caricias, la primera de refilon y la última buena, castigando en regla.

Badila marró una vez, puso tres varas bajas y dos buenas, y como Dios manda, saliendo en una despedida de la silla por desestribarse.

A los quites los matadores.

El toro en este tercio comenzó huyendo y doliéndose al castigo, y terminó guapo y creciéndose.

Era *Gorgojo* de los toros burriciegos, que ven de lejos los objetos, y de aquí las arrancadas tras de los banderilleros que estaban en los medios.

Tomás abrió la marcha con un par bueno de castigo, y cerró con otro superior, el mejor de la tarde, de exposición, y en una de las arrancadas del toro.

Aplausos en las tribunas, que duraron casi hasta el final de la corrida, muy justos.

Galea despues de una salida de mentirigillas, tiró un par al relance.

Durante este tercio se tiraron bastantes capotazos, cortando en más de una ocasión las carreras de *Gorgojo* tras de los peones, con oportunidad Salvador, Almendro y el Curro.

Mazzantini dió al cornúpeto tres pases altos, uno natural, tres cambiados y seis con la derecha, en uno de los cuales, con mucha vista, libróse de una rápida acometida.

Cuádrase el bicho y él se arranca al volapié con una estocada corta un poco trasera y contraria.

Como no cayera despues de unos cuantos capotazos de los chicos, el matador dió cuatro pases más, tres con la mano derecha y uno alto, que fueron lo suficiente para que la res doblara y se encargara de ella el puntillero.

Con mucho gusto vimos que no se permitió saltar á la plaza á los zulús, que habían tomado esa costumbre á ciencia y paciencia de los guardias.

Y ahora que hablamos de los del Orden, como ayer era día de elecciones, se conoce que todos andaban muy ocupados, pues en las puertas de gradas, andanadas y tendidos, les sustituyó la guardia civil.

APRECIACION.

Vivo todavía el recuerdo de la corrida celebrada el domingo anterior, en que tan brillante faena hicieron los toros de Salas, lógico y natural era que los aficionados quedaran poco satisfechos del ganado corrido ayer; pero justo es estampar, y nuestra imparcialidad á ello nos obliga, que los toros de D. Anastasio Martín lidiados en la cuarta corrida de abono, ayer verificada, tenían excelente estampa, y en general hicieron buena pelea.

No somos de los que juzgan el éxito de una corrida por el número de caballos que mueren, sino por el número y calidad de los puyazos que los bichos toman.

Y los toros presentados ayer aunque no fueron bien picados, en cambio el castigo recibido fué bastante, como lo comprobaban lo ensangrentados que llevaban los morrillos.

Casi todos ellos hicieron una lidia franca, á excepción del 6.º, que debía tener algun defecto en la vista.

Currito hubiera quedado mejor en el primer toro si al pasar de muleta se hubiera acercado más al bicho, que estaba bravo y noble.

Hiriendo quedó bien las dos veces que entró en la suerte, aunque el primer pinchazo le resultó trasero.

En el cuarto manejó la muleta mejor que en su anterior, y en el momento de las angustias, se echó fuera del centro de la suerte y la estocada resultó atravesada.

En la brega, colocado siempre en los sitios de menos peligro; y en banderillas, sin hacer nada extraordinario, quedó bien.

Frasuelo toreó al segundo desde cerca, pero movido en algunos pases, y aunque la primera vez que hirió no quedó clavado el estoque en todo lo alto, remató la vida del bicho de una soberbia estocada, que fué de las mejores que ha dado en su ya larga vida torera.

En el quinto no hizo igual faena. En los pases, en general bien, pero dió una estocada atravesada por tirarse á matar sin estar el toro en suerte y desparramando la vista.

No necesitaba el toro más acero para terminar sus limitados instantes de existencia, pero el deseo del diestro de quedar como un valiente, le hizo meterse dentro del terreno del toro, y desde allí clavar una buena estocada.

En la brega trabajador... y celoso. Hizo buenos quites y escuchó palmas.

En banderillas aceptable.

Mazzantini defendiéndose con la muleta, que es lo mismo que hace siempre.

En el tercer toro se perfiló bien y entró á matar en toda regla, pero la estocada le resultó un verdadero golleteazo.

En el sexto, que era un pavo regular, le toreó bien con la muleta y le recetó una corta de las que llegan al pulmón.

En banderillas, que no debió coger, aunque entró bien, quedó peor que sus compañeros.

En quites, superior.

Canales, bien; Badila, regular; y Cirilo muy mediano.

De los palitroqueros, Tomás Mazzantini el mejor, en un par al sexto toro, que fué unánimemente aplaudido. Los demás cumplieron.

Almendro, bregando con inteligencia.

La Presidencia acertada, salvo en el toro tercero, que tuvo que ser avisada por el espada.

La tarde desapacible, pero sin lluvia.

Los servicios, buenos.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN BARCELONA.

Corrida verificada el 10 de Abril de 1887.

La inauguración de la temporada ha sido brillante. Nunca se habían presentado las corridas en Barcelona con mayor lujo y aparato que esta vez. Despues de continuas lluvias, una magnífica tarde convidaba á asistir á la corrida, en la que debían lidiarse toros de Miura y del Marqués de Villavilviestre, actuando de matador único el Espartero. El público llenó por completo las localidades del anchuroso circo taurino, y las reformas en él introducidas fueron muy del agrado de los concurrentes, pues la plaza ha sido hermoseada en lo posible, añadiéndose además algunas localidades, como gradas de palco, y un balconcillo en la sobrepuerta de órdenes, que es sin duda la mejor localidad de la plaza.

A las tres y media en punto ocupó la poltrona presidencial D. Antonio Mickel, y poco despues la consabida salva de aplausos saludaba á la cuadrilla.

El toro que rompió plaza procedía de la ganadería de D. Antonio Miura. Era el bicho colorado, salpicado y bragado. Con voluntad y mostrande poder en la cabeza, se arrimó á los picadores do tonda, que lo eran Joaquin Trigo, Manuel Moreno y Teodoro Amaré, recibiendo ocho puyazos á cambio de dos caídas y dos caballos muertos. Caro, que estaba de reserva, atizó un puyazo y cayó al descubierto, estando al quite el Espartero. El toro, que pasó á los otros tercios algo descompuesto de cabeza, se llamaba *Botonero*.

Pertenecía el segundo á la ganadería del señor Marqués de Villavilviestre. Llamábase *Avellano*, y era castaño y abierto de cuernos. Salíó algo mansurron, pero fué creciéndose, llegando á tomar ocho puyas, por tres caídas y tres jacos muertos. En el último tercio estuvo con la cabeza humillada siempre.

Colorado, ojalado, meano, era el tercero, perteneciente á Miura. Con bravura y cabeza aguantó doce varas, ocasionando seis caídas y matando cinco jameigos, y hubiera tomado algunos puyazos mas si el presidente no hubiera ordenado el cambio de suerte. Sus motivos tendria. El toro se llamaba *Amapolo*, y pasó á los otros tercios conservando facultades. El presidente fué objeto de una bronca, que duró hasta la salida de

Finito, hermano del bicho anterior y de los tres que le siguieron, cárdeno oscuro, meano. Bravo, duro, y sin dolerse al palo, aceptó quince puyazos, dando en cambio seis batacazos y despachando cinco jacos. Conservóse el bicho bravo y noble en los otros tercios.

Llamábase el quinto *Capuchino*, y era cárdeno claro, meano y de romana. No parecia de una pieza. A pesar de su presencia fué blando al hierro. Tomó trece puyazos por tres caídas y un jameigo para el arrastre. Acabó volviendo la cara por haber sido apurado, y en el último tercio mostró tendencias á huirse.

Negro, lucero, meano era el sexto, llamado *Belonero*. Bravo y buscando quimera recibió diez varas por seis caídas y tres caballos muertos. El toro, que salió tirando derrotes altos, uno de los cuales llegó hasta el pecho del picador Amaré, pasó á los demás tercios tapándose.

El toro de gracia era de Miura, pero por ser mogaon pidió el público su sustitución, á lo que accedió el Presidente. Salieron los cabestros, pero como no lograron arroparlo, salió un picador á acosarlo.

Sustituyólo uno de Villavilviestre, que despues de fogueado fué muerto por Manuel Leon (Lolo), entre las más densas tinieblas. Manuel García (el Espartero), que vestía verde

y oro, estuvo activo toda la tarde a pesar de estarle encomendado el trabajo de matar seis toros, cinco de ellos de Miura. Hizo muy oportunos quites, rematados con frescura, y no se le vió descansar un momento.

Con la muleta dió muy buenos y airoso pases, distinguiéndose especialmente en los forzados de pecho; jamás perdió su sangre fría, y estuvo siempre en la cara de los toros, que eran muchos toros. Guiado del buen deseo de cumplir, pinchó mucho, pero bien por regla general, dando algunas estocadas superiores, que únicamente tratándose de toros como los que tuvo delante, se comprende que no salieran muertos de su mano.

En el primer toro se tiró aprovechando y dió un volapié algo descolgado. Propinó al segundo tres pinchazos y dos medias estocadas. Al tercero, que encontró muy entero cinco pinchazos, una estocada a un tiempo y media buena a volapié, terminando con un buen descabello a la primera. Despachó al cuarto de dos magníficos volapiés. Al quinto le dió dos pinchazos y cinco cortas a volapié, y al sexto dos pinchazos y dos medias a volapié perfectamente señaladas.

Aun cuando fueron largas las faenas mostró el espada deseos de cumplir pinchando bien; estuvo siempre cerca de los toros y jamás tomó el olivo, mostrando ante el peligro la sangre fría de siempre. Pero es verdad que eran muchos toros para un solo espada; salió bien gracias a su arrojo y buenos deseos, pero cremos que acabaría completamente rendido.

Los banderilleros Julian Sanchez, Malaver, Galindo, Lolo, Sevillano, José Cordero (el Sordo) y Joaquín Astran cumplieron pareando, distinguiéndose en la brega sobre todos el primero.

Los picadores Trigo, Moreno, Caro, Zafra y Amaré buenos, sin andar remolones a pesar del poder y bravura de los toros. Amaré picó los siete con la voluntad de siempre.

El servicio de caballos superior. Murieron 19. Los demás buenos.

La presidencia, abreviando la lidia, y con todo la corrida acabó de noche.

La empresa, de enhorabuena. Siga por este camino, comprando magníficos toros y ajustando espadas de fama y se ganará los plácemes de los aficionados.

Un detalle: Durante la lidia del sexto toro, después de haber puesto Astran el primer par, saltó un sugeto al redondel con un par de banderillas cortas, dispuesto a ganarse una cornada, pero fué detenido y puesto a disposición de la autoridad.

Hasta el 24.

El Corresponsal.

COMUNICADO.

Nuestro estimado amigo D. Antonio Gil nos remite el siguiente, que insertamos con gusto en nuestras columnas:

«Sr. Director de EL TOREO.

«Mi buen amigo: Habiéndome comunicado el Presidente de la Sociedad taurina *La Juventud Española*, situada en la Plaza del Puente de Vallecas, el nombramiento a mi favor de Director y profesor de la Escuela de toreo, que contaba con más de doscientos individuos inscritos como discípulos, acepté gustoso el cargo por creer próximo a realizarse mi pensamiento de hace muchos años (la constitución de un centro donde se enseñase el arte taurino), y mi alegría fué mayor, porque la suerte me ponía en situación de ser yo quien había de dirigir ese centro de enseñanza a los que quisieran iniciarse en el arte, pudiendo por este medio dar directa y personalmente un *mentis* a todos aquellos que niegan que para ser torero sólo se necesita *práctica*, sin que la *teoría* entre para nada en el aprendizaje. Los que así piensan, ignoran por completo los resultados que dió la Escuela de Sevilla.

«Pero aquella alegría se disipó cuando me enteré después del Reglamento de la Sociedad, porque la cuota mensual que exige a los discípulos, por sólo darles una becerra al año, imposibilita la realización del pensamiento de aquella. Así se lo manifesté al Presidente, y pronto los hechos vinieron a darme la razón, puesto que fijados los días para las lecciones, sólo seis individuos pudieron asistir a ellas por haber pagado la mensualidad; muchos de los restantes me han manifestado la imposibilidad en que se hallan al hacer desembolso alguno.

«Este hecho me decidió a manifestar al Presidente mi determinación de no continuar las lecciones mientras no se admitiera a ellas gratuitamente a todo socio que quisiera recibirlas, para que yo, como

profesor, escogiese los individuos que por sus condiciones físicas y valor fueran una esperanza, y declararlos discípulos definitivamente.

«Como la enseñanza a mi cargo exige gastos, siendo uno de los principales los necesarios para adquirir reses, de las que no puede prescindirse, porque sin practicar con ellas no se obtendría el resultado que me proponía, que era presentar al público un cuadro de discípulos aptos antes de la terminación de la presente temporada taurina, discurrí el medio de adquirir recursos de los que están interesados en que el arte no decaiga, pero interviniendo en los ingresos y gastos, a fin de que no fueran defraudados los intereses de los que contribuyeran por mi iniciativa, y se atendiera en primer término a lo necesario para la enseñanza.

«Visto en el Reglamento de *La Juventud Española* que figuro como vocal de la Junta directiva, así como otros señores con quienes no se ha contado para nada, y por lo tanto no existe tal Sociedad más que en el Reglamento que ha confectionado a su antojo y sin nuestro concurso el titulado Presidente y Tesorero D. Lorenzo Cano, he tenido que entenderme sólo, exclusiva y particularmente con dicho Sr. D. Lorenzo Cano, y no habiendo sido posible, ni querido hacerme solidario de lo que se pretende, estoy en el deber de hacer público que no he sido ni soy individuo ni Director de tal asociación.

«Si V. me dispensa el favor de insertar estas líneas en su acreditado periódico, le quedará agradecido su afectísimo amigo, atento s. s. q. s. m. b.

ANTONIO GIL (Don Gil).»



Barcelona.—Nuestro corresponsal en dicha ciudad nos comunica las siguientes noticias acerca de la corrida verificada el 24 de Abril.

Se lidiaron seis toros de Ibarra, que estaban bien criados, y mostraron poder en la cabeza en el primer tercio. Al último llegaron con mucha dificultad y defendiéndose, dando muchas coladas y distinguiendo el bulto del engaño con mucho sentido, y queriendo coger. El segundo fué un verdadero becerro.

Mazzantini, exceptuando un gollete que atizó al tercero, cumplió, dadas las condiciones del ganado, quedando muy bien en la muerte del quinto bicho, al que dió un pinchazo bueno y media estocada superior. Con la muleta estuvo siempre movido y sin dar un pase bueno en la muerte de los seis toros. En cambio, hizo muy buenos quites que le valieron grandes aplausos, y puso al quinto toro un magnífico par de frente.

El toro de gracia, que era de Ripamillan, fué muerto por Tomás Mazzantini, de una estocada trasera.

De los picadores, Agujetas, Badila, y Amaré; y de los banderilleros, Regaterin.

Los servicios de plaza y de caballos, buenos.

El público secundó los deseos de la empresa, que con tanto lujo presenta las corridas, llenando la plaza por completo.

Cádiz.—Segun leemos en los periódicos de la localidad, la corrida verificada el domingo 24 de Abril no pasó de mediana, respecto al ganado, que pertenecía al Sr. Orozco.

Hermosilla quedó bien en la muerte de sus toros y especialmente en la del que ocupó el quinto lugar, al que despachó de un soberbio volapié.

Respecto al *Espartero*, copiamos el juicio que de él hace el *Toreo Cómico* de aquella capital:

«*Espartero*.—Si hemos de ser imparciales, diremos que éste diestro desmintió con sus faenas en la corrida la fama de que viene precedido. Actos que siempre censuraremos, vimos ejecutar a este espada, como son cuarteos al meter el brazo, pasar lejos de la cabeza, etc. En sus tres toros estuvo desahogado con la muleta, y desgraciado al herir. Su primero no necesitaba descabello, pues con la última media estocada tenía bastante, y con algunos capotazos se hubiera echado. Su segundo lo pasó alto de muleta, cuando lo que el bicho necesitaba eran

pases redondos, para componerle la cabeza; con pases bajos y empapando bien al toro, se hubiera ahorrado mucho tiempo y no poco trabajo. De su tercero, diremos tan sólo que le dió una porción de pinchazos, cuarteando en algunos de ellos. Si no lo hubiéramos visto, no lo creeríamos.»

Jerez.—En la corrida verificada el día 29 del pasado se jugaron toros de Gallardo, que cumplieron. *Frasuelo* y *Mazzantini* quedaron bien y oyeron muchas palmas. Murieron en la corrida 14 caballos.

Cacheta.—Este diestro, que se encuentra bien de las lesiones que sufrió en Pamplona, tiene ajustadas las corridas siguientes: mes de Mayo, días 1 y 8, en Valencia; 15 y 16, en Talavera; 19, en Valladolid y 22, en Zaragoza. Junio, día 1, en Calatayud; 5, en Zaragoza, y 12 y 19, en Valladolid.

Beneficencia.—Ya han empezado en la Diputación provincial los preparativos para la corrida que se celebrará en uno de los primeros domingos del mes próximo. En ella se lidiarán cuatro toros del Duque y cuatro de D. Félix Gómez. Los espadas serán tres de los del cartel de abono y otro más. Los precios de los billetes serán los que tuvieron el año anterior.

Valladolid.—Ayer tuvo lugar en esta capital una novillada en la que se lidiaron toros de Tabernero, que resultaron buenos.

La cuadrilla del *Cerrajero* quedó bien, escuchando palmas.

Así nos lo dicen en telegrama recibido anoche.

Descanse en paz.—El martes de la semana anterior falleció en esta corte la esposa del antiguo picador de toros, Juan Leon (*Gaceta*), asistiendo a su entierro, que se verificó el miércoles, gran número de aficionados y toreros.

¡Séale la tierra level!

Valencia.—Segun telegramas que anoche recibimos, la corrida verificada ayer en esta capital fué buena, en la que se lidiaron toros de Flores, que mataron nueve caballos.

Cacheta, que fué el espada que dió muerte a los bichos, quedó muy bien, tanto en banderillas como estoqueando.

De Veragua.—Con toros de esta ganadería tendrá lugar el jueves próximo en la plaza de Madrid, la primera de las corridas extraordinarias que se propone dar la empresa.

Frasuelo estoqueará las seis reses, y los abonados podrán recoger sus billetes mañana martes.

Tienta.—En la semana anterior se verificó la de los becerros de la ganadería de *Lagaritjo*, siendo desechados 4 de los 14 tentados.

Un becerro mató un caballo y dejó seis heridos, y los diestros Carrana y Melo sufrieron, también algunas lesiones.

La tienta fué por acoso, y se verificó en los llanos de Córdoba la Vieja.

Gran número de aficionados, diestros y amigos del ganadero, entre los que figuraban no pocos individuos de la sociedad de garrochistas, presenciaron el espectáculo.

Zaragoza.—Ayer debió tener lugar la corrida suspendida el 17 del mes pasado, y en la que habrá estoqueado Angel Pastor, tomando parte también los célebres ecarteurs landeses.

Extraordinarias.—Además de las que en otro lugar anunciamos para el jueves próximo, se anuncian otras dos que se verificarán el 12 y 19 del corriente mes, estoqueando *Lagaritjo* seis toros de Veragua en la primera y otros seis del Saltillo *Lagaritjo* y *Currito*, en la segunda.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.